

## De actualidad



# "El caso triste de España"

El semanario inglés "The Saturday Review", el más antiguo de Inglaterra—fué fundado en 1855—, en su número del 27 de noviembre trae un artículo que se titula: "El caso triste de España".

Empieza por citar un dicho nuestro—después de llamarle al que esto escribe "implacable ironista"—y es el de que habría que quitar el león y el castillo del escudo de España, sustituyéndolos por un toro de lidia y un barco de emigrantes. (Y pronto acaso, añadimos ahora aquí, de emigrados.) Y agrega la "Saturday": "Ahora bien, la sátira es un arma peligrosa en la España de hoy, que es el único despotismo que en Europa queda". Y, en efecto, el Gobierno actual de España podrá no ser tiránico, de violencia, pero es despótico, de clandestinidad y de embuste.

El artículo de la "Saturday", que acaso se publique traducido en España, resume lo que estamos diciendo casi a diario unos cuantos españoles. En tono de jeremiada—lo hace notar el articulista inglés—con harta frecuencia. Y la jeremiada, en el sentido vulgar de este término—pues Jeremías, el auténtico, hacía muy otra cosa que llorar y quejarse—es ineficaz y es cobarde. Por lo cual asentimos cuando en cierta ocasión y en Palacio el monarca se nos quejaba de los que le van con jeremiadas. En esto le sobraba razón, sin duda. ¡Jeremiadas... no!

La "Saturday" dice luego: "Ignorada y olvidada por Europa, España tuvo la ocasión de entrar en su vida moderna en 1914 y la dejó escapar en trágica perversidad. Prefirió el antiguo aislamiento que Cánovas recalcaba cuando rehusó la mediación de Grover Cleveland en el asunto de Cuba". "¡Tragic perversity!" Es que en el caso de Cánovas se trataba de salvar, ante todo y sobre todo, el patrimonio dinástico y no la nación, y en el caso de 1914... Ah, en el caso de 1914 flotaba en las nubes altas—en las nubes que sólo se ve bien des-

de las alturas—el espectro del Vice-Imperio Ibérico, con Marruecos (incluso Tánger) y Portugal. Sólo que las figuras que fingen las nubes altas y que engañan a los que cerca de ellas andan, cambian con el viento. Y el viento que derribó a los dos Kaiserers, el Hohenzollern y el Habsburgo, y a sus Kaiserillos adjuntos y secuaces, deshizo la figura o ficción del Vice-Imperio Ibérico.

La "Saturday" dice que las elecciones parlamentarias son aquí en España, una "farsa cínica". "¡Cynical farce!" ¡Ni aun eso! Ni a farsa llegan. Y en cuanto a cinismo... Hay la hipocresía del cinismo, un cinismo hipócrita, un impudor de teatro. Es una cosa así como lo de aquel sauro australiano que, perfectamente inofensivo, hincha su gola, cuando se ve atacado, adoptando un aspecto de ferocidad y procurando aterrar con su terror.

El final del artículo de la "Saturday" es más implacable—ruthless—que pueda serlo toda nuestra ironía. Dice así: "Oímos bastante poco de España, tierra de fabulosa riqueza potencial, tanto encima como debajo del suelo, pero es de suponer que oigamos mucho más acerca de ella en lo porvenir, porque la condición presente de las cosas no puede durar. Más del doble en extensión que la Gran Bretaña y con más de tres mil horas de sol al año España podría mantener bien sus veinte millones de habitantes y aun quedarle para otras naciones de fuera."

Y agrega un párrafo más.

Y ahora nos amenaza... ¿Qué nos amenaza? Hay en esta ciudad de Salamanca un traficante en granos—acaparador si ustedes quieren—de singular despejo y habilidad para sus negocios pero que, debido a su educación, no domina el léxico de los letrados y gentes de lectura. Lo que no impide que hasta en la expresión acierte muchas veces y hasta cuando los otros se burlan de él. Tuvo, por ejemplo, durante la guerra y cuando los aliados trataban de forzar el paso

de los Dardanelos una frase felicísima. Y es que acercándose a leer los telegramas expuestos al público en la pizarra de un diario, exclamó: "¡Rompidos los Dardanelos, la catacumba!" Con lo que quería decir que roto aquel paso llegarían los aliados

al Mar Negro, obtendrían trigo ruso y bajaría el que él, el dicho traficante, y otros acaparaban. Y si cuando un artículo está muy caro se dice que está por las nubes ¿está acaso mal decir que está en las catacumbas, bajo el suelo, cuando está muy barato? "Está por los suelos"—se dice—pero estar en la catacumba es aún más expresivo.

Y lo que ahora amenaza a la imprevisora y torpe y rapaz industria española es... ¡la catacumba! El que tenía cuatro telares o cuatro hornos se cuidó de instalar seis u ocho pero no de mejorarlos ni de ensancharlos; si producía antes de la guerra cien procuró producir ciento cincuenta, pero no mejor, y para defenderse del alza de los salarios—que debía presumir habría de ser más permanente que el alza de precio del producto—se le ocurrió todo menos mejorar los métodos de producción. No supo responder a las huelgas victoriosas con una mejora en la industria. Ya verán ustedes como si se les concede a las Compañías eso de las tarifas, no por ello mejoran el servicio.

El caso triste de España es el del aislamiento. En todo. Empezando por los métodos de Gobierno. Tiene razón la "Saturday", el único despotismo que en Europa queda es el de esta triste nación interina—ex Vice-Imperio Ibérico—donde se pone mastines—todo lo inteligentes y leales que se quiera, pero como mastines—donde debe ponerse pastores.

MIGUEL DE UNAMUNO



UNIVERSIDAD DE SALAMANCA

GREDO S. SALES